

Subordinadas temporales introducidas por conjunciones en *Il Novellino*¹

ISABEL GONZALEZ

Universidad de Santiago

En una rápida, pero atenta, lectura del *Novellino* se pueden observar algunos hechos en la expresión de la correlación de la temporalidad en la proposición subordinada de tiempo que, si bien, en líneas generales, responden a los esquemas trazados para la época —y por lo tanto no los alteran—, sin embargo no se corresponden, desde el punto de vista cuantitativo con los esquemas que nos ofrecen las gramáticas históricas. Estos pequeños desajustes aumentan desde la perspectiva de una gramática del italiano actual. Por ejemplo, en la Morfosintaxis de Tekavčić² se enumeran (§ 1302) las conjunciones y locuciones de las proposiciones temporales que se corresponden con las relaciones de coincidencia simple, duración de simultaneidad, anterioridad, posterioridad, sucesión inmediata, duración hasta un límite e iteración temporal³; a estas siete relaciones se podría añadir otra, que señala el punto de partida en el tiempo (*dacchè*) de la subordinada, además de su anterioridad.

Todas estas relaciones se podrían reducir a la ya clásica triple divi-

¹ Citamos siempre por *Le cento novelle antiche* o *Libro di novelle e di bel parlar gentile detto anche Novellino*, introduzione e note di Letterio di Francia, Torino, UTET, 1930. Aunque citamos siempre por la p. (página) de esta edición, también tuvimos a la vista la posterior edición de Cesare Segre en *La prosa del Duecento*, Milano-Napoli, Riccardo Ricciardi editore, 1959, 793-881, por si hubiera discrepancia interpretativa, y no de texto crítico, en los puntos que centraban nuestro interés.

² P. Tekavčić, *Grammatica storica dell'italiano, II, Morfosintassi*, Bologna, Società editrice il Mulino, 1972.

³ Tekavčić, p. 642, da también como caso octavo el de *sí* (< s Īc), introductor de la principal, correlativa de una conjunción temporal en la subordinada. A nuestro entender, este caso no entra aquí; este *sí* puede tener un valor puramente pleonástico, y hay que ponerlo en relación con un *e* que antecede a la proposición temporal, pero de la que no forma parte.

sión —como lo hace por ejemplo Meyer-Lübke⁴— del tiempo relativo: simultaneidad (coincidencia simple, duración de simultaneidad, iteración o repetición), anterioridad (comprendida la duración hasta un límite) y posterioridad (comprendida la sucesión inmediata y el punto de partida en el tiempo).

1. Lo que llama más la atención en el texto del *Novellino* es la escasez de conjunciones temporales en sus cien cuentos. La única excepción es el universal substituto de *cum* para señalar la coincidencia, la simultaneidad simple⁵: *quando*, que aparece unas 70 veces, la mayor parte de ellas marcando la simultaneidad en el pasado, lo que resulta normal al tratarse de relatos, de reevocaciones, de hechos acontecidos en el pasado. Por eso 31 de estas construcciones presentan el verbo en “passato remoto”, tanto en la oración principal como en la subordinada:

“Quando io vi dissi del cavallo cosa così maravigliosa, voi mi stabiliste dono d’ un mezzo pane per di” (p. 14)

“Quando venne la mattina, Tristano fe’ sembianti di cavalcare” (p. 85)

“E la contessa e le cameriere, quando intesero il fatto, si vergognaro” (p. 102)

“Quando lo ‘mperadore vide le spade, disse che ben era la più bella” (p. 144).

Debido al valor puntual de este tiempo, el *quando* equivale, en la mayor parte de los casos, a ‘tan pronto como’, indicando que la oración descrita en la oración principal tiene lugar al mismo tiempo o, mejor, inmediatamente después, que la acción mencionada en la subordinada, si bien esta precisión se hace más patente cuando el tiempo utilizado en la subordinada es el pretérito anterior (tenemos 9 ejemplos), que marca el punto final de realización de una acción:

“Quando tutto ebbe dato, ed elli si fece vendere, e ‘l prezzo diede a’ poveri tutto” (p. 36)

“Quando ebbe assi parlato, il medico rispose e disse così” (p. 81)

“Quando Salomone fue morto, Roboam prese suo consiglio di gente vecchia e savia” (p. 22).

⁴ W. Meyer-Lübke, *Grammaire des Langues Romanes. III, Syntaxe*, París, H. Welter éditeur, 1900, § 592 y 450.

⁵ La coincidencia, la simultaneidad física, no existe cuando los verbos tienen una significación, aspecto o aktionsart puntual: “E poi, quando avranno peccato, io avrò balia di maladirli” (p. 66); “Quando questo giullare vide la torta, fu tristo” (p. 134) o “E quando ella aperse, il topo ne saltò fuori” (p. 151). La acción real de ‘saltar’ es claramente posterior a la de ‘abrir’; tienen, pues, que ver no con la contemporaneidad, sino con la posterioridad, inmediata si se quiere, pero posterioridad, igual a “subito che ella aperse, il topo ne saltò fuori”.

En otros casos la correlación temporal se establece entre el pretérito imperfecto y el indefinido (5 veces), para poner de relieve el aspecto durativo (o imperfectivo) de la acción precisada por la oración subordinada, que queda como cortada por la acción puntual o perfectiva marcada por el verbo principal. En algunos casos, más que la prolongación indeterminada de la acción, lo que indica el imperfecto es una repetición más o menos frecuente de una misma acción. Son casos como:

"Quando lo noso Signore Gesù Cristo parlava umanamente con noi, ... ne disse che dell' abbondanza del cuore parla la lingua" (p. 7)

"E quando il conte di Tolosa si combattea col conte di Provenza altra stagione, si dismontò del distiere Riccar lo Ghercio, e montò in su uno mulo" (p. 61).

O bien pueden aparecer ambos verbos en imperfecto (tenemos 8 ejemplos), indicando entonces acción continuada o repetida, que podríamos (al menos en algunos casos) traducir casi por 'cada vez que (pasaba una cosa), (pasaba también la otra)':

"Quando era garzone, si avea in compagnia dodici garzoni di sua etade" (p. 80)

"Quando lo re Currado fallava, i maestri che li erano dati a guardia, non lo battevano," (p. 80)

"Quando messer Tristano le volea parlare, si andava ad un giardino del re" (p. 110)

"Quando Papirio era fanciullo, il padre lo menava seco al consiglio" (p. 115).

Esa misma correlación —marcada en el pasado por el imperfecto— puede aparecer trasladada al presente (hemos encontrado 6 ejemplos), aunque en ocasiones se trate de un presente atemporal, como sucede por ejemplo en:

"Altresi come il leonfante, quando cade, non si può levare" (p. 109)

"Le balie de' fanciulli dicono, quando elli piangono:" (p. 129)

A este grupo debe de pertenecer también el ejemplo siguiente: "v' erano molte significazioni d' animali: quando li uccelli s' azzufano; quando uomo trova la donnola nella via; quando lo fuoco suona;" (p. 62), donde ese presente atemporal y repetitivo se traslada al pasado por esa evocación anterior a los dos puntos, y donde no está expresa, porque no se necesita, la oración principal.

Finalmente, en 5 ocasiones, la "simultaneidad" se traslada al futuro. El ejemplo más curioso, por contener una doble subordinación temporal, es:

"E forse, avanti che io mora, li malvagi cavalieri di Cornovaglia avranno sofratta di me, ... quand' io diliverai loro" (p. 112).

También:

“Io ti sodisfarò, quand' io tornerò” (p. 118).

El tiempo de la subordinada, por las razones que acabamos de expresar al hablar del pasado, puede ser el futuro compuesto:

“E poi, quando avranno peccato, io avrò balia di maladirli” (p. 66).

En un solo caso (“Adunque, quando al matto sembrerà uomo più matto, fia qual cotale più savio,” (p. 71)), el verbo principal aparece en presente de subjuntivo (exhortativo o desiderativo aquí). Se repite en “El-la vuole che voi vegniate a cavallo, già quando fia notte ferma” (p. 160), donde el *quando* está reforzado por *già*⁶ y el período en que entra esta subordinada temporal funciona como oración completiva (‘che voi vegniate a cavallo’), por lo que, en este caso, el *fia* entra en correlación con el *vegniate* exigido por la construcción, igual que en “comandò che, quando sua anima fosse partita dal corpo, che fosse arredata una ricca navicella.” (p. 139), donde la acción se proyecta hacia el futuro, pero con referencia a un tiempo pasado.

Aparte tenemos que considerar dos ejemplos en los que *quando* muestra simultaneidad en el pasado, pero donde la correlación temporal está invertida (pretérito indefinido en la subordinada, imperfecto en la principal):

“Ma, quando li recò, la stagione era passata,” (p. 126);

“la qual si dava quando il conte n' andò co' maestri” (p. 45)

que responde al hecho de que la acción que señala el imperfecto no se había realizado todavía, sino que estaba “a punto de realizarse”, aunque se puede pensar también que se trata de dos hechos simultáneos. En el primero de los casos incluso más que de dos hechos simultáneos se trata del caso contrario: la acción que indica el imperfecto de la principal (la stagione era passata) ya había tenido lugar cuando se produjo la acción que indica la subordinada (quando li recò). Lo que sucede es que tanto la anterioridad como la simultaneidad y la posterioridad son características temporales y no aspectuales, y por ello se puede decir que la acción de *recò* es posterior a la de *era passata*, pero no si se trata de una forma durativa o momentánea⁷.

⁶ Hemos encontrado solamente este ejemplo de la combinación *già quando*, refuerzo que no es inusual tampoco en otros romances; cfr., por ejemplo, en español “Venid cuando ya sea de noche” o en gallego “Vinde xa cando sexa noite pecha”.

⁷ Cfr. G. Rojo, “La temporalidad verbal en español”, *Verba* 1, 1974, 68-149, en especial, para este caso, 140 y ss.

2. En lugar de *quando*, se podría encontrar en italiano antiguo el plurivalente *che*⁸, del que hemos registrado dos ejemplos, el primero bastante dudoso:

"E più cortesia fece una notte, che poveri cavalieri entrarono nella camera sua"
(p. 40)

"Pochi giorni dimorò che venne a lui un borghese" (p. 52)

No parece muy sencillo substituir sin más estos dos *che* por *quando*; en el primer caso podría haber una correlación con *più* (aunque también puede ser considerado, entre otras cosas, un relativo), en el segundo parece equivaler más bien a 'hasta que'⁹. En ambos casos, el tiempo verbal utilizado es el "passato remoto", tanto para la principal como para la subordinada, indicando que los hechos tuvieron lugar en el pasado, simultáneamente en el primer ejemplo, e inmediatamente posterior el de la subordinada en el segundo.

No hay en el texto otras conjunciones introductoras de proposiciones de simultaneidad; la ausencia más relevante es la de partículas que implican duración, *mentre* y similares (que, sin embargo, está documentado en otros textos del Duecento), además de las de iteración temporal (*ogni volta che* y semejantes). En compensación, hemos visto cómo estos matices están subsumidos en *quando*.

3. Para la anterioridad tenemos *innanzi che*, dos veces:

"Ma, innanzi ch' elli morisse, vennero a lui tutti i suoi creditori" (p. 41)

"Cadde morto elli e 'l mulo, innanzi che movessero di quel luogo" (p. 141);

dinanzi che:

"Sono dodice Alessandrie, le quali Alessandro fece il marzo, dinanzi ch' elli morisse" (p. 25);

prima che, dos veces, en la misma línea:

"Laudando quel Signore nostro... prima che elli ne criasse, e prima che noi medesimi ci amassimo" (p. 8);

y, finalmente, una vez, *avanti che*:

"E forse, avanti che io mora, li malvagi cavalieri di Cornovaglia avranno sofratta di me" (p. 112).

Excepto en el último caso, se repite siempre el mismo esquema: la acción

⁸ Cfr. Tekavčić, § 1301.

⁹ Sobre el valor temporal de *che*, Vid. Meyer-Lübke, *Syntaxe*, § 596.

se sitúa en el pasado, como algo acabado, mediante el pretérito indefinido, y la conjunción que introduce algo sucedido con posterioridad, pero también en ese pasado puntual, exige el imperfecto de subjuntivo.

En cuando al ejemplo encabezado por *avanti che*, la acción está enfocada hacia el futuro; por eso, el verbo de la principal es un futuro compuesto, para indicar que esa acción habrá terminado cuando tenga lugar la otra, que podría ir expresada también en futuro (simple), pero que aparece aquí en subjuntivo, quizás para marcar mejor la potencialidad (el futuro es más tajante).

4. De duración hasta un límite hemos encontrado tres casos, con *tanto che*, los tres en la página 161. El último de ellos, algo dudoso:

“Questi cavalcaro ben dieci miglia, tanto che furo in un bello prato”

“Quello cavalcò poi più volte, tanto che udì il padre e la madre fare romore”

“Aspettiamo tanto ch'elli si sveglieranno”¹⁰.

En cierto modo, puede encontrarse aquí una relación consecutiva, que completa el matiz temporal. En los dos primeros casos, la acción transcurrió —y se completó— en el pasado, por lo que las formas verbales que aparecen son las esperadas. En el último, el verbo principal está en presente, situando la acción de ‘esperar’ en el momento actual, con una duración indeterminada, pues no se completará hasta el momento —futuro— en que tenga lugar la de ‘despertar’.

Aparece un único ejemplo de *infino* combinado con *tanto* (se desconoce la base *sino*): “obbrigo mia anima a perpetua pregione, infino a tanta che voi pagati siate” (p. 42) donde la correlación temporal es similar a la que acabamos de ver, pero con el verbo subordinado en subjuntivo (como hemos visto para *avanti che*).

5. La única conjunción introductora de relación de posterioridad es *poi che*, antes de convertirse en conjunción causal; se documenta tres veces:

“Poi che l'ebbe fatto, providesi” (p. 22)

“E poi che l'ebbe così lavato, molto girò la mano” (p. 75)

“hanno molto guadagnato, poi che io mi partii da loro” (p. 83)¹¹.

¹⁰ Estos casos deben ponerse en relación con otros dos de la misma página, que tanto Francia como Segre dan así “ed è tanto, che puote...”; “Cavalcaro tanto, che li trovaro dormire”.

¹¹ En la página 49 se lee: “Dite se io lo posso fare, poichè mi piace”. Francia (nota 2) comenta: “sottinteso saperlo; ma si potrebbe anche intendere *quando* mi piacchia di farlo, come nella risposta dell' uno dei savi”. Segre no hace ningún comentario. Para nosotros, la conjunción es causal, con un matiz temporal.

Los dos primeros ejemplos son totalmente equivalentes al "quando ebbe così parlato, il medico rispose e così disse", que hemos analizado ya, hasta el punto de que en estos casos son casi intercambiables las conjunciones. Tal vez la diferencia fundamental estribe en que con *poi che* no se marca la inmediatez de modo tan claro; lo único que se manifiesta es que sucedió 'después que' lo otro, pero pudo ser 'tan pronto como' o 'un poco más tarde'. El último ejemplo habría que ponerlo en relación quizás con otros casos también vistos ya ("Ma, quando li recò, la stagione era passata"), aunque es posible que en la relación de formas verbales intervenga de algún modo el orden de los elementos del período (advier-tase que, en los casos anteriores, aparece primero la subordinada y luego la principal, y aquí a la inversa).

También la sucesión inmediata aparece solamente una vez, con una conjunción distinta de *quando*:

"e, tosto che furo pagati, si montaro in se un legno" (p. 158).

No hemos encontrado otros adverbios de presteza, rapidez o celeridad que entren a formar conjunción, del tipo de *subito*, *tosto* o *ratto*. Pero la ausencia más notable en el texto para la relación de posterioridad es, sin duda, *dopo che*¹².

Todas estas construcciones para expresar las distintas relaciones de tiempo relativo tienen en común la presencia de una conjunción y de un verbo en forma personal. Hemos constatado en el curso de nuestra lectura ciertas ausencias, particularmente las de base *mentre* y *dopo*. Ahora bien, estas carencias y otras pueden estar substituidas por otras construcciones, especialmente con las formas nominales del verbo con o sin partículas; de este tipo hemos encontrado más de cien ejemplos, sobre todo con gerundio. En resumen, podemos decir, entonces, que hay más construcciones de las que los gramáticos denominan proposiciones implícitas que de las llamadas explícitas. Pero las construcciones con las formas nominales del verbo merecen un examen más detallado y que será objeto de un próximo estudio.

¹² Que no aparece documentado hasta el siglo XIV.